

HERALDO DE ALCOY

NUM. 1.535

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

ANO VII

Las renombradas aguas minerales alcalinas de Vichy (Hospital) y Vichy-Célestins (vías urinarias) y Vichy-Grande Grille (hígado), son las que mejoros resultados producen. Los enfermos que no puedan adquirirlas, harán bien en emplear, en vez de preparados y de aguas deficientes, la Sal Vichy-Etat, o los Comprimidos Vichy-Etat, productos que se elaboran en el mismo Vichy y que obran muy satisfactoriamente, siendo sus precios de venta en extremo reducidos. Las Pastillas Vichy-Etat en cajas metálicas precintadas combaten las aedias, digestiones difíciles, etc. Venta en farmacias y droguerías.

Carbón de París

(forma de bolado)

de mayor número de calorías que en cualquier otro carbón vegetal, condición esta que unida al precio, da con seguridad una economía de 25 por 100.

No despideturo ni olor ninguno. Puede mantenerse encendido de un día para otro reutilizándolo de cizalla.

Puede consumirse solo ó mezclado con carbones vegetales de poca fuerza, como el déjimo, retama, cosecha, etc., proporcionando un calor continuo muy uniforme, evitando con ello el tener que estar atendiendo a los hornillos continuamente.

Precio, SEIS RESETAS quinal.

Existencias de otras clases de carbones, a precios modicos.

SANTA MARTA. 35

VINOS DE MESA

CLARÉT DE LA CANAL

ANÓNIMO

BENEJAMA SECO

VINAGRE PURO DE VINO BLANCO

TINTO

DE FLAMMARION

Miércoles 15 de Octubre

EL COMETA A LA VISTA

Mucho tiempo hace que no hemos visto visitados por resplandecientes cometas. De medio siglo á esta parte, el más hermoso fue el de 1858, que era verdaderamente espléndido. Podemos citar después los de 1861 y 62 admirables, y en tercer lugar los de 1874, 1881 y 1882, muy bellos. Hubo otro, también bastante bonito, en 1886, visible desde el 18 al 28 de Abril, pero sólo lo fui al amanecer, á hora poco conforme á nuestras costumbres de vida. Desde los de 1881 y 1882, ninguno ha llamado realmente la atención pública. Hable de nuestro hemisferio boreal, porque los habitantes del hemisferio austral fueron favorecidos con dos brillantes visitas en 1887 y 1901.

Los cometas perceptibles á simple vista son bastante raros; se presenta uno por término medio cada cuatro ó cinco años, y aun sólo son apreciables para las personas instruidas que se interesan en las maravillas de la naturaleza, están al corriente de los descubrimientos de la ciencia, conocen las constelaciones y saben dónde se encuentra el astro visitador. En cuanto a los cometas que ocupan y preocupan á la generalidad y se ostentan majestuosamente en el cielo á la vista de los más indiferentes, son más raros aún, pues que á nuestra latitud sólo han venido seis desde 1858. Para los astrónomos, los cometas son casi conocimientos íntimos, porque no pasa un año sin que observen, por medio del telescopio, cuatro ó cinco, sólo perceptibles con instrumentos más ó menos poderosos.

El que acaba de presentarse será visible á simple vista, y aun con aspecto muy brillante.

Fué observado el 1º de Septiembre en el Observatorio Lick, en California, por M. Pewine, en la constelación de

dosamente en la mayor parte de los Observatorios, tanto más fácilmente cuantos que la constelación de Perseo brilla actualmente toda la noche por encima de nuestras cabezas.

En el Observatorio de Juvisy, asimismo lo hemos estudiado, dibujado ó fotografiado todas las noches en que las nubes ó la luna llena no se han opuesto á la visibilidad. Marcha muy deprisa por el cielo, se acerca cada dia al sol y la tierra, se encuentra en este momento (24 de Septiembre) á 210 millones de kilómetros del sol y á 86 millones de kilómetros de nosotros, y va á continuar acercándose.

El 4 de Octubre pasará á 55 millones de kilómetros de nosotros (será su más pequeña distancia); después, prosiguiendo su movimiento en línea oblicua, irá ya alejándose de nuestro planeta, pero continuando hacia el sol, al que codeará el 23 de Noviembre, á distancia de 59 millones de kilómetros, para volver en seguida á los abismos del infinito.

Ofrece actualmente el aspecto de una nebulosidad de la cuarta parte del diámetro aparente de la luna, con un núcleo del brillo de una estrella de octava magnitud y una débil cola dirigida en sentido opuesto del sol. Lo hemos visto pasar ayer ante una estrella de 1^a magnitud, sin que su luz disminuyese almenos

En el Observatorio de Lyon, M. Guillaume vió, el 8 de Septiembre, la cola dividida en tres penachos,

— ¿Qué es un cometa?

Es una masa nebulosa extremadamente ligera, cuyo núcleo puede ser sólido ó estar formado de aerolitos sólidos, llegados hasta la incandescencia en el perihelio, pero cuya extensión principal está formada de gases, en la composición de los cuales dominan los vapores de carbono.

Aisladas en las profundidades del espacio, estas masas toman naturalmente

la forma esférica y están desprovistas de excepción en la armonía de los movimientos celestes y atraviesan esta atmósfera como una fuga extraña á la melodía de los coros. Viajan de una estrella á otra—es decir, de un sol á otro, puesto

que cada estrella es un sol—y circular de sistemas en sistemas. Algunos, al atravesar nuestras comarcas planetarias, han sentido la atracción del poderoso Júpiter, de Saturno, de Urano, que constantemente les tienden lazos invisibles; y han sido capturados e incorporados nuestro mundo solar, sin ya poder escapar de la prisión.

Todo cometa que se ha dejado una vez apartar de su camino por la influencia atractiva de un planeta, cambia absolutamente de destino, acaba su libertad de viajero interestelar; después de haber

visitado al sol, la que fina nebulosa de

abrir volver al punto mismo en que ha sufrido la indiscreta influencia, y en adelante gravitará siguiendo una órbita.

El cometa cesa desde entonces de ser

esférico, y se hace oval, alargando en la

dirección opuesta al sol.

El sol acciona sobre el cometa, por su atracción, produciendo una doble

atmosférica análoga á la del Océano,

pero tanto más intensa, cuanto que la

atmósfera cometaria se acerca más

por su calor, calentando el núcleo, dilatiando los gases, produciendo vapores

nuevos, operando transformaciones físicas y químicas; 3º por la electricidad y el magnetismo de las corrientes contrarias y de las atracciones y repulsiones que

son su consecuencia inevitable; y 4º por

una fuerza repulsiva, cuya naturaleza no

es aún desconocida.

Una idea predominante en el público

hace suponer que las colas de los cometas les siguen en su carrera como un

reguero de materiales fosforecentes. Es

una opinión totalmente inexacta. Estos

apéndices van siempre opuestos al sol,

como si fueran la sombra luminosa del

cometa, ofreciendo con frecuencia una

ligera inclinación en el sentido opuesto

al movimiento.

Aisladas en las profundidades del espacio, estas masas toman naturalmente

el sol acciona sobre el cometa, por su atracción, produciendo una doble

atmosférica análoga á la del Océano,

pero tanto más intensa, cuanto que la

atmósfera cometaria se acerca más

por su calor, calentando el núcleo, dilatiando los gases, produciendo vapores

nuevos, operando transformaciones físicas y químicas; 3º por la electricidad y el magnetismo de las corrientes contrarias y de las atracciones y repulsiones que

son su consecuencia inevitable; y 4º por

una fuerza repulsiva, cuya naturaleza no

es aún desconocida.

Es probable que en general los come-

tas que nos visitan sean nebulosidades

abandonadas al comienzo del mundo so-

lar, restos exteriores de la nebulosa pri-

mitiva, cuyas condensaciones crearon al

sol, la tierra y todos los planetas. Inse-

parablemente el foco central lo arrastra y vie-

rá a voltegear alrededor de él como las

mariposas en torno de la llama. Un gran

número de cometas pueden descender

de los otros sistemas y ser encontrados

por nuestra república flotante en nuestra

trascisión hacia la constelación de Her-

cles. Todo invita á pensar que existen

aquí y allí, dispersados sobre las playas

celestes, flotantes en las olas etereas,

algunos cometas dislocados, ruinas de

los naufragios de millones de mundos que

pasean que arrasta un torbellino. Ke-

pler creía que hay tantos cometas en el

círculo como peces en el Océano.

— 24 —

pasa lo mismo; ¡qué desgraciada soy! A ella la aman todos, y yo... Pero quién es ese hombre, cómo lo conoce, de qué la ama? ¡Ah! ¡si me amase a mí! ¡Cómo le amaría yo!

Y Estrella, hasta que vió llegar á Blanca, continuó llorando sin saber la causa de sus lágrimas.

— 21 —

Algun tiempo pasó así, hasta que la voz de Pilar la hizo salir de su triste actitud.

— Señorita, señorita, decía ésta, ya viene la niña Estrella, pero viene sola y llora!

— Dios mío! dijó Blanca, lanzándose rápidamente á la escalera, que nueva desgracia ocurre!

Estará que llegaba, se arrojó sollozando en sus brazos.

— Habla por Dios, hermanita mía, dijo Blanca pálida como una azucena, habla por Dios, qué me estás matando.

— Perdóname, dijo Estrella entre sollozos, bien castigada estoy por haberte desobedecido.

— ¿Pero qué hay?

— Carmen...

— Dios mío! jácabalos, bábilas al cielo!

— La han robado.

— Quién! jamás oírás de mí, Pilar.

— Un oficial francés.

— Ah! Y sus padres, qué va á ser de sus padres.

— Yo no lo sé, yo no me atrevo á decirles la verdad.

— Manuel?

— Lo he visto.

— Lo sabe?

— No; lo vi cuando iba con ella.

— ¡Ah! ¡Es horrible! sus pobres padres, y Manuel que se

desesperará.

— Yo no sé qué hacer...

— Pero cómo ha sido...

— Yo te lo contaré todo y tú me dirás lo que debo hacer...

— Pero tú...

— Yo tengo miedo, porque tengo la culpa de lo que sucede; sus padres cuando lo sepan me odiarán.

El análisis de su luz ofrece en general (contacto desde luego inesperado) un espectro análogo al de la llama del alcohol. Otra coincidencia, más profunda y más importante: el hecho de la presencia del carbono, del oxígeno y del azoc, en esos laboratorios del cielo es tanto más notable, cuanto que la vida ha comenzado precisamente en nuestro planeta por la combinación química del carbono con el hidrógeno el oxígeno y el azoc, para formar las primeras células albuminoideas.

Estos misteriosos exploradores del infinito estarán destinados a recoger los últimos suspiros de los planetas difuntos y a sembrar la vida en los mundos futuros.

El cometa actual va a aumentar de brillo al aproximarse al sol y a nosotros, y su estudio atento nos proporcionará, sin duda, algunos documentos nuevos para la dilucidación del problema de la constitución física y química de esas nebulosidades errantes.

PIANOS

Marcas «Caveau», de París, «Estela» de Barcelona y «Gómez» de Valencia.

La acreditada ESTELA (antigua casa de Bernareggi), es digna de competir con las fábricas extranjeras de reconocida fama, tanto por sus condiciones artísticas como por su solidez.

La buena calidad del sonido, su igualdad en toda la extensión del teclado, la facilidad del mecanismo, repetición, etcétera, todas estas excelentes cualidades hacen que estos instrumentos hayan llegado al último grado de perfección.

DEPOSITO Y ALMACEN
STO. TOMAS, 33, ALCOY

Catálogos ilustrados gratis a quien los pida.

Pañería Moderna

San Cristóbal, 2, ALCOY

Frente a la Posada Nueva
Gran surtido en novedades de pañería. Especialidad en estambres, vicuñas, gergas, alicotes y armures, todo a precios verdaderamente económicos.

Remigio Sanz

A Santa Teresa de Jesús

Encantos de la fértil primavera, Auras de Mayo, perfumadas flores, Canoro ruisenor que en la pradera A tu dulce amorosa compañera Cantas himnos de servidos amores; Bosques sombrios, plácida peses, Húmedos prados, valles y colinas, Murmuradoras fuentes cristalinas Que en perlas os cuajais sobre verdura;

Misteriosos luceros Que, por ley de atracción, rodáis ligeros Trazando en los espacios siderales Signos de luz, con formas ideales;

Que, con muda eloquencia, Revelais la absoluta omnipotencia Del Sér supremo, a la razón oculto,

A quien la fe del hombre y su esperanza, Cuanto más a saber la ciencia alcanza,

Más humildes, le rinden pío culto Llenad de inspiración el alma mia,

Prestadme vuestro ritmo y armonia Para que suba mi sentido canto

Del puro ambiente con las ondas claras Al etéreo confín, al lugar santo

Donde el exelso coro, De virtudes católicas preclaras,

Angeles y querubines Pulsan citaras de oro

Sobre las tenues nacardadas nubes, Y entonan alabanzas celestiales

A Teresa, uniéndose la nota

De mi lira, á la voz mística e ignota Que proclama sus glorias inmortales.

Sus glorias, si, las glorias que atesora

El alma bella de Teresa pura,

La feble criatura Que por la fe animada, á tierra mora

Partió ansio con juvenil delirio

Y fervoroso anhelo

A buscar los tormentos del martirio

Para ganar el suspirado cielo.

Las glorias de Teresa

La ilustre poetisa, la eminente,

La sublime mujer, que se emberesa

Admirando á Jesús, á quien profesa

Castisimá pasión y amor ferviente:

Perfecto amor sin sedimento impuro,

Desde la tierna infancia alimentado,

Pasión que luego al inmortal seguró

Llevóla á unirse con su dulce Amado.

Las glorias inefables de la santa

Que en su alma un templo al Redentor

(levanto):

Que por mostrar al mundo la ternura De aquella fe que alimentó su pecho,

Sus galas sepultó con su hermosura

De un monasterio en el retiro estrecho;

Y allí entregada á la oración, y ajena

A los rudos embates de la vida,

Vencedora salió, jamás vencida

De la pasión carnal, que Dios condena,

O triste hermoso del amor divino,

Del Sumo Bien purísimo destello,

Encanto peregrino, que el sol no

Cuya alma lleva, encelado, el sello

De la sublime y celestial grandeza,

Tú ciñes á tu frente, oh esplendido sol

A tu augusta cabeza,

La corona inmortal, resplandeciente

Del genio y la virtud. Claro lucero,

Que en el mar de la vida borrasco,

Al cristiano le muestra el sendero

Que á Dios conduce bueno y poderoso;

Y dejas en la historia,

En el gran libro de la raza humana

Una perenne página de gloria

Digna de Garcilaso y de Quintana,

Quién pudiera cual tú, noble señora,

Dorado ensueño del profeta Elias,

Arrancar á mi guitarra sonora

Aquellas celestiales armonías

Que con saber profundo

De tu plectro brotaban

En plácidas endechas, que llenaban

De santa admiración á todo un mundo!

Quién pudiera imprimir, cual tú, Ted

Al pensamiento forma, al verbo vida,

Y acometer la peregrina empresa,

Por demás atrevida,

De manejar con frases abundantes

La escultórica lengua de Cervantes!

Y un cántico sonoro

Digno de ti elevar, unido al coro

Con que la Espana entera

Hoy te ensalza y entona por doquier;

Y tejete coronas de jazmines,

De rosas, de laurel y de violetas,

Nacidas en los plácidos jardines

Para adornar la sien de los poetas;

Y absorbo, eternas horas,

Tu grandeza cantaré,

Hasta que al fin consiga contemplarte

En el alcázar célico en que moras,

De su fuerza creadora

Del inmenso poder que en El alienta;

El hondo seno atlántico conmueve

Desatando, furiosa, la tormenta...

El Sér eterno, causa de la vida

De mundos y organismos,

Cuya esencia nos es desconocida

En la alta inmensidad y en los abismos

Que sirven de escabel para su planta

De quien son luna y sol digno trofeo,

Ese Dios, en quien creo,

También, Teresa, tus grandeszas canta.

Nunca Joh Teresal de tu nombre au-

(gusto)

Borraran el recuerdo las edades:

El arte, como es justo,

Te ha sublimado ya, y en las ciudades

Los hombres de la ciencia

Que tu obra avaloran

Le prestan á tu genio reverencia;

Los hijos de la Fe también te adoran.

En el templo cristiano,

Y junto al de Jesús, hermoso nombre

Que con respeto balbucea el hombre,

A sus labios el tuyo majestuoso.

Asoma de continuo,

Más puro, más hermoso

Por ir unido al de Jesús divino.....

Y todos á portia,

Los ángeles que alaban á María,

El río que murmita tiernas notas,

Himno de niñadas que al imperio sube,

Las aguas de los mares, cuyas gotas

Escalan los vapores de la nube,

La flor, la planta, el áv, el ave;

El poeta que sabe

Pulsar el arpa de David sonora

Y en tus libros raudales de luz bebe;

Y... hasta el Supremo Dios, que al sóplo

De su fuerza creadora

Del inmenso poder que en El alienta;

El hondo seno atlántico conmueve

Desatando, furiosa, la tormenta...

El Sér eterno, causa de la vida

De mundos y organismos,

Cuya esencia nos es desconocida

En la alta inmensidad y en los abismos

Que sirven de escabel para su planta

De quien son luna y sol digno trofeo,

Ese Dios, en quien creo,

También, Teresa, tus grandeszas canta.

JULIO PUIG PÉREZ.

MAQUINAS

para hacer medias

Se venden de todos los sistemas al con-

tado y á plazos. Con ellas pueden fabri-

carse medias, calcetines, camisetas, pan-

talones é infinitad de géneros de punto

de adorno. —Máquinas desde 400 pese-

tas, garantizadas.

ALMACÉNES

DE CARMELO GIMENO AGUADO

Calle de la Corregería, 35. —Calle del

Tros Alt. 60. —VALENCIA

AVISO

Se participa á todos los poseedores de

papeletas del Regalo de la máquina de

coser y bordar marca Wilson, que había

de celebrarse el dia 19 de Octubre, que

no siendo posible efectuarse en dicho

día se celebrara en el sorteó de Navidad

de la Casa Béneficencia.

El Depositorio,

